



PROGRAMA ANALÍTICO

1. DATOS GENERALES DE LA ACTIVIDAD CURRICULAR

ASIGNATURA: TEORIA DE LA ARQUITECTURA. Cat. Arq. Mele J.S.

- Plan de estudios: Anterior. Curso 2019.
- Carga horaria total: 60 Hs
- Carga horaria semanal: 4 Hs.
- Duración del dictado: 1º y 2º Cuatrimestre
- Turnos: Noche.
- Tipo de promoción: Directa.

UBICACIÓN EN EL PLAN DE ESTUDIOS

CICLO SUPERIOR DE GRADO (CSG)
AÑO: Quinto

2. OBJETIVOS

La teoría de la arquitectura asume hoy la ausencia de un marco general como los que en su tiempo brindaron textos como los escritos de Vitrubio; De Raedificatoria de León Batista Alberti o los cuatro Libros de Palladio. No existe hoy una teoría general de la Arquitectura, pero si es posible afirmar que hay diferentes plataformas de inscripción del pensamiento arquitectónico estructurados según multiplicidades que despliegan una pluralidad de puntos de vista coherentes con sus propias búsquedas y trayectorias.

Notoriamente ciertos arquitectos contemporáneos han construido las argumentaciones sobre la que se fundamentan sus proyectos y obras construidas dentro de constelaciones de conocimiento diversificado, que conducen sus teorizaciones a diversas áreas de la filosofía, la sociología, la antropología o a la ecología. En todos ellos se puede observar un esfuerzo por sostener sus proposiciones mediante sistemas de enunciados, narrativas que explican y justifican su quehacer profesional fundado en una construcción del pensamiento

.En este campo variado de una teorización circunscripta a un problema determinado, se pueden precisar posiciones teóricas como las sostenidas por Peter Eisenman en su dilatada trayectoria académico-profesional, desde los estudios realizados con la gramática generativa de Naom Chomsky hasta los análisis del discurso y el lenguaje arquitectónico desplegado mediante la referencia del trabajo deconstructivo de Derridá hasta las reflexiones recientes acerca de lo maquínico como un modo tematizar el impacto de la inteligencia digital y el diseño por ordenador en la disciplina arquitectónica.

Desde los estudios sobre los patrones geométricos a partir de los que eran posible entender los desarrollos proyectuales de Le Corbusier y de Giuseppe Terragni hasta la mediación del proyecto con las arqueologías ficcionales del territorio de las obras más significativas, particularmente La Ciudad de la Ciencia y la Cultura en Santiago de Compostela. Peter Eisenman no ha dejado de constituir probablemente el "corpus teórico" de mayor espesor metafórico de la arquitectura contemporánea.

En su caso la teoría se ha constituido como plataforma variable de la revisión permanente del estatuto histórico contemporáneo del pensamiento proyectual que reformuló los principios sobre los que se constituyeron los principales argumentos de la Arquitectura Moderna erróneamente denominada "Movimiento Moderno".

Otra de las figuras referenciales que ha constituido una estructura teórica en términos críticos con efectos operativos singulares sobre su obra construida es Rem Koolhaas y la oficina Oma-Amo. Desde la edición de su libro "Delirante Nueva York" en el año 1979, no ha cesado de tener un predicamento y la búsqueda consciente de una forma de producción proyectual crítica, basada en la "Teoría de la Congestión".

Dicha teorización se constituye mediante un estudio histórico que inicialmente hace una lectura de la modernidad diferenciada pero crítica de los ideales funcionalistas y de los slogans que consagraron figuras como Le Corbusier; Mies van der Rohe; Wright y Alvar Aalto. En efecto la visión de lo moderno que plantea



UBA, FADU.

Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo

Koolhaas está definida por la presencia de una economía urbana capitalista que generaba un paisaje de rascacielos donde ninguna de aquellas ideas (muchas utópicas) se realizaban.

Por el contrario, entre un pragmatismo proyectual y un ejercicio del poder económico se concebía un paradigma de la arquitectura basada en la disociación entre formas y contenidos con profundas implicancias en las estructuras edilicias así como en la complejidad programática.

La teoría de la congestión planteaba el principio del montaje de fragmentos, la yuxtaposición de procedimientos formales y la hibridación programática. Esta concepción desprejuiciada de la articulación lingüística que desplegaba la ruptura de la cadena significante, se concentraba en una noción de proyecto que prescindía de la de diseño y se concentraba en la experimentación crítica distante de las tipologías arquitectónicas cuyas configuraciones estaban pre-establecidas.

Las altas densidades, la gran escala y los problemas de tamaño que Koolhaas denominaba "Bigness" organizaban su campo referencial pero también la reivindicación de una forma compleja de concebir el proyecto arquitectónico en tanto fragmento de forma urbana, muchas veces contrastante inarmónicamente con el lugar de intervención.

Un campo teórico que retoma las indagaciones por una parte de Buckminster Fuller y por otra de Christopher Alexander con sus "Lenguajes de Patterns" es el que se abre a partir tanto de los trabajos que potencian la técnica como los arquitectos ingleses Norman Foster, Richard Rogers o Norman Grimshaw ponderando los desarrollos infraestructurales y estructurales concibiendo el "High Tech" como un modo de producción proyectual cuyos procedimientos recuperan el imaginario de grupos como Archigram y en menor grado los Metabolistas japoneses.

En otra dirección y prescindiendo del a priori referencial en "Filogénesis" el arquitecto español Alejandro Zaera Polo integrante de Foreign Office Architects junto a Farshid Moussavi, proponen un camino distinto para la arquitectura basados en la teoría de la información y la capacidad que los nuevos instrumentos proyectuales computacionales proporcionan para la formalización y medición de procesos cuya metodología importa como modelo generativo para establecer flujos, intensidades y campos cuya precisión requiere controles proyectuales más allá de considerandos inductivos, analógicos o metafóricos.

Un importante campo teórico se abre que relaciona la teoría del proyecto con la ciencias en general desplegando nuevos sentidos fuera de los espacios de referencia histórica con perspectivas experimentales y de investigación proyectual orientadas a diversos territorios del conocimiento.

Por otra parte, arquitectos como Juahni Pallasma; Peter Zumthor o Steven Holl construyen una perspectiva teórica orientada por el pensamiento fenomenológico desde recuperaciones que retoman a Husserl; Heidegger y Merleau Ponty, desarrollando una sensibilidad que cuestiona la deshumanización de la arquitectura así como la pérdida de cualidades esenciales afectantes de los sentidos entendidos estos como una ampliación del campo de la experiencia del cuerpo y el espíritu. De alguna manera estas posiciones retoman las intuiciones de Wright y sobre todo el ajuste crítico que produjo Alvar Aalto cuestionando el racional-objetivismo de modos de pensar que desestimaban las dimensiones psicológicas del ser humano.

Dicho en los términos que se plantea en el libro "Los ojos de la piel" o "La mano que piensa" de J.Pallasma, el "óculo-centrismo" que privilegió la disciplina arquitectónica durante siglos se ve alterado a fines de siglo veinte, por una interpretación integral de las afectaciones de la arquitectura que construye su concepto mediante la experiencia, la vivencia y la memoria.

En el interior de la constelación referencial que estamos construyendo no se pueden dejar afuera las exploraciones diacrónicas sobre las tradiciones proyectuales arcaicas que retoman materialidades olvidadas por el positivismo modernizador y técnico, reasumiendo a técnicas de reapropiación de la madera, el bambú y el barro. En esta dirección basados en los libros de Amos Rapaport "Vivienda y Cultura" o las Investigaciones proxémicas de Edward Hall se constituyó un corpus heterogéneo de saberes tradicionales "neo-vernaculares" presentes en arquitecturas tan distantes como las del estudio "Mumbai" en la India, Francis Kere en África o Simón Vélez en Colombia.

Con perfiles particulares y a la vez diferenciados, el arquitecto malayo Ken Yeang y el arquitecto australiano Glen Murcutt han desarrollado concepciones teóricas basados en una revisión de las capacidades propias de la arquitectura de generar propuestas que han revalorizado acciones que contemplan las posibilidades disciplinares de una mediación inteligente con el medio físico, sea este natural y/o artificial.

Así, en el Rascacielos Ecológicos K.Y, toma una de las tipologías significativas del siglo XX y la re-interpreta mediante dispositivos técnicos y espacios adecuados que permiten la incorporación de las fuentes de energías blandas posibilitando calidades de vida diferenciadas concebidas bajo un concepto de ciudad vertical verde.

En una escala reducida, Glen Murcutt mediante los usos de técnicas apropiadas potencia en sus viviendas construidas una vinculación sinérgica con el paisaje, las orientaciones, los vientos, temperaturas y lluvias; a partir de poder considerar sus propuestas como condensadores ambientales armonizados con las condiciones del lugar.

Evidentemente, la agenda actual ha instalado las problemáticas ambientales ya denunciadas y pre-anunciadas con los traumas históricos de la "Shoah", los ataques nucleares con las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki que apresuraron la rendición del Japón a fines de la segunda guerra mundial; pero más recientemente el ataque a las Torres Gemelas en Nueva York como colofón trágico del siglo XX.



La crisis humanitarias y del medio-ambiente son hoy parte de los problemas que los procesos globalizadores acarrear desde el siglo XVIII. Es necesario e imprescindible revisar críticamente los perfiles de la arquitectura; que hacemos, como la realizamos y para que concretamos obras que son parte de los conflictos denunciados.

Las condiciones locales :Como asentamientos humanos de permanencia nuestras ciudades latinoamericanas, su historicidad y legados se ven hoy sacudidos por escenarios potenciales basados en mutaciones económicas, eco ambiental que afectan sus condiciones de vida así como su territorialidad.

Claramente desde sus variantes de escala: pueblo, ciudad, metrópolis y/o post-metrópolis señalan magnitudes cuantificables pero de notoria incidencia en las condiciones existenciales en las que sus habitantes son subsumidos.

El acto de habitar, determinado por ritualidades sociales, prácticas de pertenencia e identidades se lo percibe alterado por una cantidad de acontecimientos no explicable simplemente por la geopolítica o las determinaciones históricas convencionales.

3. CONTENIDOS

La diversificación de los temas de arquitectura que se perciben en los inicios del siglo XXI, es el resultado de una particular demanda de profesionales y producción de objetos arquitectónicos dotados de un alto potencial de significación, los que desde una perspectiva cultural implican un reposicionamiento del papel social del arquitecto así como la búsqueda de problemáticas teóricas y estándares de juicio oscilantes entre los experimentos lingüísticos espectaculares o las variables programáticas alternativas.

Así, el acto de pensar en términos arquitectónicos supone un conjunto de operaciones que implica la convergencia de diferentes saberes y prácticas. Es factible hablar de Teoría de la arquitectura en tanto una condición de posibilidad y no tanto un conjunto de principios que predeterminen las acciones proyectuales, tal afirmación implica considerar su complejidad inherente al momento conceptual, así como su despliegue según fases variables no siempre verificables de una manera precisa.

Se constituye la teoría en constelaciones de sentido donde las oposiciones se tensan hasta configurar modos dialécticos que interactúan dinámicamente potenciando las opciones de proyecto y su transferencia respecto de su posibilidad en el universo construido del campo histórico. Se trata de formular aquí una contestación respecto de aquellas posiciones en la que la cuestión teórica antecede dialécticamente al momento proyectual en tanto un cuerpo de normas prescriptivas ordenadores de un proceso secuencial, lógico y sucesivo.

Es preciso revisar el estatuto de autonomía a partir del que la teorización fue reubicada en una esfera de incontaminación referida a lo que la introspección disciplinar supuso en ciertas formaciones culturales de los años ochenta. No es posible dejar de pensar en los procesos historicistas para ilegitimizar las continuidades leídas como determinaciones e imperativo de cierto pensamiento tipológico y modelístico, la que en cierta forma excluía las diferencias o alteridades que ciertos procesos de transfiguración o traducción implicaban en la construcción de una actitud abierta en la forma de pensar nuevas estructuras y esquemas posibilitantes de la emergencia de lo nuevo.

Sin embargo, no se trata de proponer aquí un nuevo punto de vista, sino de asumir una perspectiva desde la que pensar la teoría como un acto de construcción resultado de un proceso analítico, operativo y crítico. De tal manera que la constitución de su marco de referencia sea un momento inestable o variable dentro de un proceso en el que categorías y procedimientos producen intercambios generando instancias metodológicas alternativas a los criterios compositivos tradicionales o a la más o menos convencionalizada tendencia actual a la fragmentación / montaje.

1) Nos preguntamos acerca de las escrituras y las construcciones teóricas. Esta pregunta nos lleva a la noción de constelaciones, pero también a la de paradigma. ¿Por qué abandonar el recurso de la determinación del texto sobre los objetos en el plano conceptual? ¿Por qué, dejar de lado modos que mediando entre las palabras y las cosas suplan el tránsito a la obra de arquitectura?

Un prejuicio, extendido e internalizado suponía la teorización como un campo de fluctuación de las ideas que podían iluminar con singularidad las acciones dirigidas a la práctica proyectual. Pero separado por el discurso, la textualidad, la escritura o aún la voz, de los objetos arquitectónicos. Estos eran otra instancia dentro de unos mecanismos complejos de interacción con los aspectos económicos, productivos y socioculturales, pero separados del pensar que este había orientado las direcciones del hacer.

Si partimos de la premisa, provisoria, que conceptos e imágenes se implican mutuamente según modalidades lingüísticas diferenciadas, el momento de la construcción teórica tendrá en las constelaciones de sentido un soporte



sobre la base de nociones que coadyuvan a organizar la forma de ser pensado el desarrollo del proceso de proyecto fijando una determinación primaria. Esta, impulsa dirige, e intensifica las direcciones de una búsqueda tendiente a organizar un modelo de acciones de proyectación según el paradigma dominante.

Se constituyen por lo tanto dos aspectos con relación al nivel de articulación en el que se establecen los intercambios paradigmáticos y los configurativos de las constelaciones; se trata de unas interacciones diacríticas y sincrónicas a partir de las que se organiza una perspectiva de transformación.

Estas conceptualizaciones se basan sobre las implicancias que los diferentes niveles de intercambio suponen las interacciones entre categorías, procedimientos, paradigmas y constelaciones. Las categorías refieren al plano conceptual orientando las ideas a partir de las que pueden ordenarse cierto tipo de discurso, los procedimientos explican formas operativas en un rango suplementario y no fundante de las nociones inferidas del campo general de los conceptos empleados.

Dado que la explicación anterior supone la preeminencia del concepto sobre la manera de proceder, provisoriamente hemos de suponer el cuestionamiento de tal articulación presentar un esquema de complejización para una reelaboración de procesos de pensamiento arquitectónico en el que las dimensiones temporales y espaciales sean formuladas según modelos de transformación y de un alto nivel de adaptaciones a cambios inesperados.

2) Se propone aquí, una reciprocidad contaminante de procedimientos y categorías, mediante un movimiento de oscilación entre ambos términos, guardando un equilibrio inestable entre los registros escritos y discursivos en relación con las operaciones propias de los procedimientos orientadas a diversos grados de configuración. Este proceso ha de leerse en el contexto de un desarrollo diacrónico en el que los aspectos históricos son determinantes para entender la intensidad del movimiento de las categorías a través del tiempo y su confrontación con el mundo real.

Esta mirada plantea una deslocalización contingente y táctica, ya que una lectura de tales características con relación a una construcción teórica es primaria y básicamente fundada sobre los hechos históricos en tanto momento inicial pero no determinado a ninguna sujeción, atavismo o imperativo de su temporalidad sobre su constitución en tanto proceso dirigido a definirse como momento proyectual.

Tal historicidad, recusa el lazo concepto / proceder como una instancia predeterminada. Por el contrario su identificación entre los materiales históricos forma parte de una revisión crítica en el momento de constitución de la realidad empírica en objetos de estudio. En ese momento su modo de desarrollo es revisado como una instancia en el que los observadores modifican reconstituyendo y determinando el material histórico en bruto en tanto objeto de una nueva representación disponible para su modificación.

De todos los hechos empíricos, solo aquel producto de una re-elaboración conceptual, tendrá la capacidad de ser presentado como parte de unas operatorias dispuestas a ser categorizables según diferentes instancias de cambio. Ni los elementos de composición, ni los elementos de arquitectura, tendrán valor por sí mismo; solamente por los diferentes niveles de articulación dentro de sus sistemas de relaciones inherentes al vínculo todo / partes o al objeto / contexto, tales objetos tendrán un sentido particular o general según el caso.

Si el paradigma se transforma en un centro referencial homologable a la estructura de un campo intelectual-según lo desarrollara Pierre Bourdieu-el que se comporta de acuerdo a una funcionalidad que es modélica; en la presente situación podemos advertir la coexistencia de tres tipos de paradigmas incidente en las reflexiones teóricas: el maquinista, el historicista y el electrónico. Cada uno de ellos implica distintos despliegues potenciales sobre la base de genealogías diferenciadas, estructuras teóricas y procedimientos.

3) Sucintamente, vinculado a la tradición moderna de la proyectación una actitud teórica basada en el paradigma maquinista acentuaría la racionalidad técnica sobre la condición artística, ponderando los momentos constructivos, de ajuste y eficiencia dentro de una matriz declarativa de tipo funcional.

Por otro, lado, el paradigma historicista, implicaría una concentración en los aspectos determinantes del momento histórico, como interacciones causales en la emergencia de los discursos o supuestos convergentes a lógicas oscilantes entre la semiología y la antropología cultural como campos exploratorios de la posibilidad arquitectónica.

En tercer lugar, el paradigma electrónico-para muchos dominante hoy-orientando una reflexión de los problemas teóricos más hacia cierto tipo de racionalidades configurantes y hacia una consideración de los efectos de una desterritorialización y dislocación con relación a las nociones espaciales vinculadas con el lugar en la arquitectura.



Si muy sintéticamente, estas tres interpretaciones de lo paradigmático instalan referencias explícitas a conceptos procedimientos y proyecciones referenciales, no es menos cierto que por sí solo reconduzcan al acto del pensamiento arquitectónico.

Es necesario precisar que: A) La incidencia de tales paradigmas se produce dentro de un campo de simultaneidad; B) Que se suscitan contaminaciones e hibridaciones entre estos paradigmas; C) La búsqueda de la hegemonía como factores de cambio funcionales al poder rompe con una posible concatenación según una periodización en el que los órdenes se fija conforme a su explicitación.

Es posible observar en la cultura arquitectónica de hoy la coexistencia de tales paradigmas con sus respectivos campos de comportamiento teórico proyectual. Así, es por cierto evidente, que Peter Eisenman ha sido y es, una de las figuras del debate arquitectónico que ha instalado la polémica en torno a la operatividad del paradigma electrónico con un re fundante y progresivo desarrollo de sus investigaciones proyectuales.

Del mismo modo, en Giorgio Grassi observamos, sobre la base de un rigorismo objetivo, un comportamiento de perfil historicista no descomprometido de una normatividad disciplinar. Seguramente, Jean Nouvel identifique una postura identificada con el paradigma maquinista y Rem Koolhaas o Enric Miralles trabajando de una manera más híbrida, incorporando tácticamente su articulación respecto de dichos paradigmas.

No se trata de hacer aquí, una enumeración de las proximidades conceptuales y operativas de los diferentes arquitectos con el centro de legitimidad que supone lo paradigmático, sino de comprender las relaciones de tensión significativas en el sentido histórico que estos vínculos adquieren cuando se construyen constelaciones que permiten configurar universos conceptuales y de acción que hacen inteligible la diseminación y pluralidades extremas a partir de las que distintas proposiciones se organizan.

La construcción de estas constelaciones se revelan como trabajo interpretativo de un sentido retrospectivo en el que la variable histórica y la crítica se hace necesaria para la producción de un nuevo sentido. En este punto concepto y procedimiento adquieren un carácter propositivo y prospectivo. Entre la utopía y la realidad concreta se establece un campo de tensiones en la que la constelación opera según posiciones relativas de articulación paradigmática configurando las acciones proyectuales.

Las duraciones temporales a partir de las que estas constelaciones operan son variables y manipulables hasta cierto punto por los sujetos intervinientes, emancipados de una legalidad ideológica omnipresente y dispuesta a una ritualidad metalingüística en pugna por la hegemonía y la permanencia en el sistema de referencias.

En este sentido las prácticas culturales, de la competencia, los debates y todo tipo de intercambios que suponga procesos de diferenciación y oferta de valores simbólicos, van constituyendo un campo en el que se refractan las teorías posibles de ser formuladas en el marco de permisividad aportados por el estado paradigmático del campo histórico y la intensificación operativa de sus actores en la resolución de sus conflictos o bloqueos epistemológicos.

Por cierto, estas estructuras de transformación al ser históricas están sujetas a las modificaciones tácticas y estratégicas de los juegos de intereses a partir de los que se instalan los modelos de comportamiento surgidos de tales transformaciones y de su propia capacidad de reciclarse mediante procesos socioculturales activos y participativos.

Los distintos grados de estabilidad teórica y de permanencia como discurso legitimante o justificatorio, dependerán por lo tanto de su potencialidad fundante en el sentido de producir una construcción socialmente relevante. Se entienden aquí las dinámicas de cambio del campo histórico como soportes de las estructuras de transformaciones teóricas y prácticas, pero siempre mediatizadas por la esfera institucional que supone la arquitectura en sus distintas legalidades operativas.

Unidad Temática 1:

La teoría como acto reflexivo y crítico sobre el conocimiento de la historicidad de la Arquitectura. Textualidad y discursividad de los textos fundantes de la disciplina. De la compilación de Vitruvio a De Raedificatoria de León Batista Alberti y los escritos de Palladio. Una ontología y epistemología de la arquitectura concebida por una hermenéutica de los saberes del humanismo. Normatividad y composición instrumental.



Unidad temática 2:

El proyecto moderno y las grandes revoluciones. El concepto de forma abierta. La crítica al historicismo decimonónico mediante el ejercicio de la razón y la organicidad. Las figuras referenciales de Le Corbusier y Frank Lloyd Wright. La configuración del sujeto y el diseño moderno. La presencia de la Bauhaus con las nuevas prácticas pedagógicas alternativas a las escuelas de Bellas Artes. El hombre nuevo y el universo técnico de la reproducción. Nuevos emergentes artísticos, la fotografía y el cine.

Unidad temática 3:

La expansión de la cultura moderna, traducciones y apropiaciones empíricas o locales. El caso de Alvar Aalto. Las diversas modernidades latinoamericanas. Barragán; Niemeyer; Salmons; M.R. Alvarez. Procesos de hibridación y mestizaje. Lo sublime paisajístico de la gran escala del lugar otro. La comprensión del estilo y la diferenciación mediante la búsqueda del sentido y la identidad.

Unidad temática 4:

Arquitecturas del siglo XXI. Entre la crisis tardo capitalista y la globalización. Arquitecturas de autor en la sociedad del espectáculo. Experimentación e investigaciones sobre lo proyectual. Los casos de Peter Eisenman; Alvaro Siza; Clorindo Testa; Enric Miralles. Dialecticas entre intelecto y emoción; intuición y razón; espacio y materia. El debate entre los procedimientos analógicos y los digitales. Diagramas y algoritmos.

Modalidad de Enseñanza:

Ejemplo: Clases teóricas y prácticas. La cátedra entrega al inicio del curso un cuadernillo con textos variados realizados por los docentes y otros extractados de libros considerados aportantes a los conceptos a considerar.

Se refuerzan los conocimientos teóricos adquiridos mediante trabajos prácticos

Se trabaja en grupos de alumnos tallerizando los ejercicios incorporando técnicas alternativas de abordaje a la construcción de conocimientos.

Por curso habitualmente hay dos invitados especiales que reflexionan sobre determinadas prácticas artísticas y arquitectónicas.

Se trata de estimular a los alumnos a construir sus propias búsquedas en el campo de las necesidades conceptuales u operativas.

Modalidad de Evaluación: Sistema abierto de semi-autoevaluación con participación conjunta de docentes y alumnos.

Aprobación de cursado: Por trabajos prácticos aprobados.

Aprobación de final: Evaluación conceptual y numérica promedio de los trabajos prácticos realizados y concurrencia participativa a clases en un 70% presenciales.

Bibliografía:

AGAMBEN GIORGIO.

¿QUE ES UN DISPOSITIVO? Adriana Hidalgo Editora. 2014.

AGACINSKI SYLVIANE.

FILOSOFIAS Y POETICAS DE LA ARQUITECTURA. LA MARCA EDITORA. 2008.

BAUMAN ZYGMUNT.

LA CULTURA EN EL MUNDO DE LA MODERNIDAD LIQUIDA. EDIT. FONDO DE CULTURA ECONOMICA. 2013.



UBA, FADU.

Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo

MONTANER JOSEP MARIA.
LA CONDICION CONTEMPORÁNEA DE LA ARQUITECTURA.
BARCELONA.EDITORIAL G. GILI 2015 (OBLIGATORIO)

GAUSA MANUEL
DICCIONARIO METAPOLIS DE ARQUITECTURA AVANZADA.ACTAR.2012.

MONTANER JOSEP MARIA.
CRITICA.EDITORIAL G.GILI.1999.

ORTEGA LUIS.
LA DIGITALIZACION TOMA EL MANDO.EDITORIAL ACTAR.2012.

EISENMAN PETER.
DIEZ EDIFICIO CANONICOS.ED.G.GILI.2013.

FARSHID MOUSSAVI.
LA FUNCION DE LA FORMA.ED.ACTAR.2012.

FARSHID MOUSSAVI.
LA FUNCION DEL ORNAMENTO.ED ACTAR.2012.

F.O.A...
FILOGENESIS.ED.ACTAR.2004.

HOLL STEVEN.
CUESTIONES DE PERCEPCION.FENOMENOLOGIA DE LA ARQUITECTURA.2011.

JUHANNI PALLASMA.
LA IMAGEN CORPOREA Y LA IMAGINACION EN ARQUITECTURA.ED.G.2010.

ABALOS IÑAKI Y HERREROS JUAN.
TECNICA Y ARQUITECTURA.EDIT.NEREA.1992.

BAUDRILLARD, JEAN; NOUVEL, JEAN
LOS OBJETOS SINGULARES. ARQUITECTURA Y FILOSOFÍA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

IGNASI DE SOLA MORALES.
DIFERENCIAS.TOPOGRAFIA DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORANEA.EDIT.G.GILI.1995.

IGNASI DE SOLA MORALES.
TERRITORIOS.EDIT.G.GILI.2002.

BJARKE INGELS GROUP.
YES IS MORE.EDIT.TASCHEN.2010.

FEDERICO LERNER.
TOYO ITO.IMAGINERIA Y MATERIALIZACION.DISEÑO.2014.

GEORGES PEREC.
ESPECIES DE ESPACIOS.EDIT.MONTESINOS.2007.